
Matutina para Adultos | Martes 02 de Julio de 2024 | Dios vela por nuestras familias

Descripción



Dios vela por nuestras familias

â??Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el SeÃ±or. Maridos, amad a vuestras mujeres y no seÃ±is Ãsperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al SeÃ±orâ?• (Colosenses 3:18-20).

Estamos acostumbrados a ver, en el pasaje bÃblico de hoy, una lista de deberes o un cÃdigo de reglas para los miembros de la familia; pero yo quisiera proponerte que lo veamos desde la perspectiva de quÃ© nos enseÃ±an estos versÃculos sobre Dios. En otras palabras, no veamos simplemente deberes que cumplir o reglas que seguir, sino la forma en que Dios piensa de la familia y su plan para que funcione.

En primer lugar, el SeÃ±or nos muestra que, en su visiÃ³n de la familia, es conveniente que los que la integran tengan un adecuado entendimiento de la autoridad y la sumisiÃ³n. Cuando se nos dice que en el SeÃ±or conviene que las casadas estÃn sujetas a sus maridos, se nos estÃ diciendo que Dios aprueba esta sujeciÃ³n. Esto nos muestra que, para Dios, el matrimonio no se diseÃ±Ã³ para personas egoÃstas e individualistas. El hogar no debe ser un campo de batalla sino un espacio para el entendimiento, la humildad y el respeto. Dios llama a la mujer a tomar el liderazgo en cuanto a la humildad y el respeto, sujetÃndose a su marido. Para preservar su matrimonio y lograr que esa uniÃ³n sea apacible y respetuosa, sujetarse a su marido es una decisiÃ³n cristiana y prudente, que derivarÃ en bendiciÃ³n de Dios.

Pasemos ahora al marido: el SeÃ±or afirma que una necesidad de la familia es que el esposo ame a su mujer y, fruto de ese amor, la trate bien, sin asperezas. Sin ese amor masculino que no deja lugar a dudas en la mente de su esposa, no puede haber sumisiÃ³n de ella, sino apenas miedo; y tampoco habrÃ verdadera autoridad cristiana, sino pura manipulaciÃ³n. Solo el amor puede hacer felices a los miembros de la familia. En realidad, no deberÃa formarse un hogar sin amor, porque Â¿cÃmo podrÃa sostenerse? Dios responsabiliza al hombre de tomar el liderazgo en cuanto al ambiente de amor en su hogar, porque Â©l es la cabeza del matrimonio.

Y Pablo tambiÃ©n se dirige a los hijos, porque sabe que a Dios le agrada que obedezcan a sus padres. Dios incluso ha prometido larga vida a los que cumplan este deber sagrado. No cabe duda, pues, de que Dios vela por nuestras familias y las cuida para que sean un reflejo del amor y el orden que imperan en la misma Deidad. Â¿No serÃa fabuloso si pudiÃ©ramos seguir su plan?